

ALIANZA POPULAR QUIERE GIRAR HACIA EL CENTRO

MADRID. (PUEBLO.) — Mientras que en el plano financiero Alianza Popular estudia procedimientos para pagar el fuerte déficit que le ha causado el desembolso económico de su campaña electoral, en el plano político estudia su futura estrategia. Laureano López Rodó declaraba recientemente a «Gaceta Ilustrada» que Alianza Popular habría de iniciar un acercamiento a posiciones centristas y un «despegue de la derecha». López Rodó entiende que el actual centro girará a su vez hacia una social-democracia y quedará libre un espacio político que sería el que ocuparía AP.

Por otra parte, el líder de la coalición derechista, Manuel Fraga, publicaba ayer un artículo en ABC, en el que, entre otras cosas, decía: «Nadie tiene un mandato claro para gobernar. El partido más votado no ha llegado a la tercera parte de los votos totales emitidos. Serán necesarios arreglos y acuerdos para conseguirlo, a la vista de los importantes problemas que el país tiene planteados.»

Dice que el sistema proporcional corregido ha actuado esta vez con menos peligrosidad de lo que podría haber ocurrido, y califica de «original» el sistema político surgido tras las elecciones, con dos fuerzas que andan por el 30 por 100 de votos (UCD y PSOE) y dos alrededor del 9 por 100 (AP y PC).

Pide una «actitud de servicio» por parte de las fuerzas políticas y promete esta actitud en nombre de su partido «por encima de cualquier apasionamiento e interés coyuntural».

Tanto las declaraciones de López Rodó como el artículo de Manuel Fraga (moderado en su tono y profundamente alejado de anteriores apocalipsis mitineros) y a expensas de una declaración formal del grupo, se observa un intento de «giro hacia el centro» por parte de esta coalición, a la vista de los escasos resultados electorales a que les llevó una campaña centrada sobre todo en el pasado. Lo difícil para AP será el llegar a cualquier acuerdo con fuerzas situadas a su izquierda.